



LA LLAMADA

Una publicación de la Iglesia Católica de St. Paul Consejo Pastoral

MARZO 2010

Volumen 1, Issue 1

Miembros Consejo Pastoral: Padre Vicente Teneza, Pastor, Padre Felipe Paraguya, Parroquial Vicario, Diáconos Charlie Morrison y Antonio Ramírez, Nellie Basquez, John Bernatchy, Shirley Brown, Josephine Foster, María Consuelo Gutiérrez, Paul Pham, Marilou Manela, Billy Monteagudo, Dorothy Valine, Vince Valine and Dale Yamamoto

- *Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu.*
- *Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor.*
- *Hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos.*
- *En cada uno, el Espíritu se manifiesta para el bien común.*

1 Cor 12:4-7



St. Paul Catholic Church

8720 Florin Road
Sacramento, CA 95828
916-381-5200
www.stpaul-florin.org

RESPECTO PARA LA EUCHARISTÍA

El consejo pastoral de la iglesia católica de St. Paul con el Padre Vic anima a todos los feligreses a repasar estas directrices simples para mostrar el respeto apropiado a la Eucaristía en la Misa.

¿QUÉ ES ESTO?

Primero, vamos a repasar lo que sabemos de la Eucaristía.

La Eucaristía es el cuerpo y la sangre de nuestro Señor, Jesucristo.

La Eucaristía no es simbólica del cuerpo y la sangre de Jesús, esto ES el cuerpo y la sangre de Jesús.

El pan y el vino [los regalos de los anfitriones no consagrados ostia y vino que son traídos al altar durante la Misa] son cambiados, por el poder divino de los rezos eu-

carísticos de un sacerdote ordenado, en el cuerpo real y la sangre de Cristo.

Se llama transubstantación a este cambio.

¿CÓMO SABEMOS QUE ESTO PASA?

¿Cómo sabemos que este cambio ha ocurrido? Esto requiere de fe. Es un misterio que, como el amor, nunca entenderemos totalmente.

La Trinidad, la Divinidad de Jesús, su Muerte y Resurrección son otros misterios que, con la Eucaristía, nunca totalmente comprenderemos en esta vida.

Jesús es realmente el regalo en la Eucaristía y, bajo el aspecto de alimento, nos alimenta para nuestro viaje por la vida.

Es por eso que cualquier forma no consumida consagrada reverentemente siempre es guardada en el tabernáculo después de la Misa. Un disco

rojo o la vela significan la presencia del Señor, y son mostrados cerca del tabernáculo para recordarnos que Jesús está presente.

¡ÉL ESTÁ ALLÍ!

Así que cuando entramos en la iglesia estamos siempre en la presencia física de nuestro Señor.

¡Esto no es solamente la casa de Dios, Él está físicamente allí - SIEMPRE! Y estamos rodeados de nuestra fe para mostrar nuestro respeto con nuestras palabras y acciones.

ALGUNAS DIRECTRICES

Aquí están algunas directrices para mostrar el respeto apropiado para la Eucaristía en la Misa.

- Asegurar que usted y su familia están espiritualmente listos a estar en la presencia del Señor viendo las lecturas del día de las Sagradas Escrituras, comentar como éstas se relacionan con su vida actual, ir vestido de manera apropiada y llegar a la iglesia a tiempo para la Misa.
- Entrar en la iglesia con el conocimiento pleno de porqué usted está allí. Rece el Signo de la Cruz con el agua bendita de la fuente, recordando su bautismo. Intente saludar a otros feligreses antes de que usted entre en la iglesia o saludelos silenciosamente con una sonrisa.
- Genuflexión o reverencia: Arrodílese ante la presencia de Dios en el tabernáculo antes de disponerse a entrar en el banco de la iglesia.
- Recuerde que esto no es un acto social, es nuestra devoción del domingo, nuestra reunión como comunidad con alegría y

gratitud para adorar, cantar y rezar con nuestros corazones enteros, nuestras mentes concentradas sólo en Jesús.

- Mantener la conversación necesaria, tranquila y a un volumen mínimo por respeto a los otros que pueden estar en medio del rezo o el silencio sagrado.
- Acercarse a la fila de comunión con la misma reverencia y el respeto que nosotros mostraríamos si nosotros llegásemos personalmente el acercamiento a Jesús. No hablar en la fila, ni provocar agitación con otros, mirando a lo lejos como si usted mirara a ninguna parte.
- Se dice "Amén", cuando se recibe el Cuerpo precioso y la Sangre de Jesucristo en la palma de sus manos. Consuma la Eucaristía y vuelva a su banco de la iglesia para el rezo y el agradecimiento.

¡No abandone aún! - la Misa no ha terminado. Recuerde, esto no es una cafetería o una salida de comida rápida donde comemos y corremos, esto es nuestra devoción del domingo.

¡No siempre es fácil dejar todas las distracciones, cargas, y los problemas de nuestras vidas aparte y concentrarnos enteramente en la Misa, pero es necesario porque Jesús está allí!

Él debe fortificarnos, calmar nuestras distracciones, y alimentar nuestros cuerpos, mentes y espíritus. ¡Vaya a encontrarlo con el respeto que Él merece!

Si usted tiene preguntas en cuanto a la liturgia o a la Misa que le gustaría resolver, por favor póngase en contacto con cualquiera de los miembros del consejo catalogados encima o póngase en contacto con la oficina.